

UNA FAMILIA DE CÓMICAS. MARINA Y ESPERANZA UGHETTI AGUILAR, VIDAS EN Y PARA LA REPRESENTACIÓN*

NANCY YOHANA CORREA SERNA**
Historiadora
Universidad de Antioquia.

RESUMEN

El artículo analiza la composición de una compañía de teatro que se mantuvo vigente en la escena latinoamericana durante más de cincuenta años. Describe la trayectoria de las giras de la compañía, enfatizando en los aspectos familiares y laborales de las dos integrantes mujeres más importantes de la *troupe*, Marina y Esperanza Ughetti Aguilar. Las vidas de las actrices proporcionan un ejemplo para comprender el tipo de compañías que viajaron entre la península Ibérica y América durante buena parte del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX; empresas teatrales compuestas en su mayoría por un núcleo familiar.

PALABRAS CLAVE

Actrices, Ughetti, teatros, zarzuela, opereta, Latinoamérica.

A FAMILY OF CÓMICAS. MARINE AND ESPERANZA UGHETTI AGUILAR, LIFES IN AND FOR PRESENTATION

ABSTRACT

The article analyzes the composition from a theatre company which was working in the Latin American scene for more than fifty years. It describes the company tour trajectory, stressing in the more important family and working aspects of the three women from the troupe, Marina y Esperanza Ughetti Aguilar. Actresses' s lives provide an example to understand the type of companies that traveled between the Iberian Peninsula and America from the late XIX century to the first half of XX century, where most of the theatre companies were integrated for a family.

KEYWORDS

Actress, Ughetti, theatre, zarzuela, operetta, Latin American.

* El artículo es producto de la tesis de Maestría en Historia titulada: "Mujeres en escena. De Susana Tirado a Marina Ughetti", la cual obtuvo una distinción. Dirección electrónica: nycorreas@unal.edu.co

** Magíster en Historia y candidata a Doctora en Historia de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Becaria de Colciencias. Integrante del grupo de investigación "Prácticas, saberes y representaciones en Iberoamérica". Proyecto de doctorado: "De las tablas al estudio de grabación. Mujeres en escena en Colombia 1850 – 1950".



Esperanza Ughetti, Esperanza Aguilar de Ughetti y Marina Ughetti - 1912
Fuente: Archivo Familiar de Marina Ughetti González

Introducción

Las actrices y cantantes Ughetti hacen parte de las mujeres artistas que heredaron el oficio. Nacieron en familias dedicadas al teatro y desde muy jóvenes se estrenaron en las tablas y terminaron casadas con hombres del medio artístico. Nunca se les preguntó si deseaban dedicarse a una vida errante, si estaban dispuestas a que su domicilio fuera el del lugar donde se llevaría a cabo la temporada. Nunca se les comunicó que sus hijos no tendrían patria y que dejarían atrás a los seres queridos que fallecían en el transcurso de las giras. Las relaciones familiares no eran las tradicionales, los hogares eran constituidos por toda una *troupe*, y los niños jugaban tras bambalinas mientras los padres y las madres ensayaban las obras. Las primeras letras las aprendían en el proscenio, mientras en algunos lugares donde las temporadas se alargaban, asistían a diferentes escuelas. Eran ciudadanas del mundo, extranjeras en todos los lugares.

La familia

La mayoría de las familias de artistas que hacían parte de compañías de teatro itinerantes

durante la segunda mitad del siglo XIX no tenía un domicilio fijo; era de diferentes nacionalidades, trabajaba en la misma empresa teatral y por lo general construían lazos muy fuertes con sus compañeros de escena, con los cuales compartían todos los aspectos concernientes a la supervivencia-estadía, alimentación, convivencia y trabajo-. De esta manera se imposibilitaba la consolidación de una unidad doméstica que respondiera a los postulados de la época y, por lo tanto, a las relaciones de género establecidas. El caso de las Ughetti es un ejemplo de este tipo de familias, pues se formó a medida que se atendían temporadas teatrales en diferentes lugares del mundo. Los esposos se unieron a la *troupe* una vez contrajeron matrimonio con las actrices, y cada uno contribuía a la economía del hogar desde sus diferentes roles en la empresa. Aunque ninguna fue representante de la compañía, jugaron un papel muy importante en la consolidación y el reconocimiento del trabajo escénico en América, algunos países de Europa y África, además fueron las responsables de mantener durante muchos años la familia unida a pesar del carácter errante de la misma.

Las representaciones de las relaciones de género de la época no correspondían con lo que

sucedía al interior de este tipo de compañías, debido a que variaban en algunos aspectos fundamentales. El primero de ellos tiene que ver con el alojamiento, pues durante las temporadas de teatro residían en hoteles o casas alquiladas, a las cuales sólo llegaban a dormir, pues durante gran parte del día estaban ensayando y en las noches tenían funciones. Así, la división sexual del trabajo se desdibujaba; mujeres y hombres estaban concentrados en las mismas actividades, en las cuales eran acompañados de los hijos, quienes desde temprana edad se adherían al elenco. La alimentación, en la mayoría de las ocasiones era encargada a restaurantes o a personas ajenas a las compañías, así como el cuidado de los niños en los primeros años de sus vidas. El pago correspondía con el rol asumido y el reconocimiento ganado con el tiempo en los diferentes teatros que visitaban, algunas actrices alcanzaron a convertirse en unas verdaderas divas del espectáculo y en ocasiones sus sueldos superaban los de muchos actores, pues la asistencia a las funciones la garantizaba su presencia. La relación con la maternidad distaba mucho de la tradicional; los hijos crecían en una familia bajo el amparo de toda una compañía, la cual colectivamente se responsabilizaba por su bienestar.

Por otro lado, en la mayoría de los casos, los hombres se encargaron de representar las compañías, de la dirección escénica, la administración y muchos fueron traductores y dramaturgos, a diferencia de las mujeres en las que predominó el hecho de que se dedicaran específicamente a la actuación. En parte porque muchos de ellos habían tenido formación académica y artística en escuelas para tal efecto, mientras ellas, casi todas las que trabajaron en Colombia durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, aprendieron el oficio con sus padres o esposos, a través de los cuales se legitimó durante mucho tiempo su trabajo, pues aquéllas, desligadas de parentescos familiares con los compañeros de escena, fueron estigmatizadas como mujeres de dudosa reputación. En cuanto al liderazgo y representación de las compañías, en la familia Ughetti siempre fue responsabilidad de los hombres. Mientras ellos avanzaban en la consecución de contratos y alianzas con otras

compañías, ellas estaban al cuidado de los hijos y aguardaban continuar con su viaje, se presume, sin influir en la elección de las plazas para trabajar.

Oficio heredado y camino a la profesionalización. El sueño de una familia de comediantes.

La compañía Ughetti fue una de las empresas teatrales que más visitó el país entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Estaba conformada por la mexicana Esperanza Aguilar y por su esposo, el italiano, José Ughetti, quienes desde muy jóvenes habían hecho parte de compañías artísticas. Esperanza, cuyos padres se desempeñaron como cómicos en diferentes elencos mexicanos, conoció a su esposo en Chile cuando ella atendía, junto con su familia, la temporada teatral de la ciudad de Concepción en 1892, y él, a su vez, trabajaba con la compañía de zarzuela española Tomba en dicha localidad. Tras su matrimonio, el barítono se unió a la *troupe* de Esperanza, y, en adelante, recorrieron los principales teatros de América e Iberoamérica. En Colombia engendraron tres de sus cuatro hijos; Marina que nació en Cali en 1894, Roberto y Raúl que nacieron en Bogotá, en 1900 y en 1904 respectivamente, y, en México, nacería Esperanza en el año de 1897.¹ A medida que la familia aumentaba en número, la compañía teatral crecía en elenco, pues cada uno de los hijos se integraron paulatinamente al trabajo actoral, oficio que se legaba de generación en generación sin dejar opciones para ejercer otra actividad fuera de los escenarios teatrales.

De esta manera, En marzo de 1907, cuando la compañía de los Ughetti se encontraba en la ciudad de Panamá inaugurando el Teatro construido por el propietario del Hotel Metropole en el patio de aquel edificio,² fueron

1 Nancy Yohana Correa-Serna, "Una mujer en la escena teatral de Medellín: Esperanza Aguilar de Ughetti, actriz y cantante de finales del siglo XIX y principios del XX", en: Género, prácticas y representaciones en la historia de Colombia, siglos XIX y XX, ed. Ruth López-Oseira, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, 2013, p. 109-141.

2 El Arte del Teatro, Madrid, 1 de marzo, 1907, p.1.

convocados por el empresario y director de teatro Leopoldo Reyna, quien contrató a la actriz Esperanza Aguilar y a su esposo para que engrosaran el elenco de la compañía que actuaba por aquellos días en la ciudad de Popayán.³ Para el pueblo payanés, poco acostumbrado a ver en escena compañías tan completas, fue un gran acontecimiento escuchar a una tiple como Esperanza, de la cual expresaron luego de su debut que «tiene completo dominio de las tablas y como cantante conserva aún su voz dulce, potente y armoniosa»,⁴ pese a llevar sobre las tablas más de tres décadas. Tras unas representaciones más en esta ciudad, la compañía partió con destino a Cali, en donde se anunció la llegada de dicha *troupe* hacia mediados del mes de junio.

En vísperas de la llegada de la compañía, el periódico *El Día* de esta ciudad, publicó una autobiografía de Esperanza, en la cual la artista relató brevemente los acontecimientos más importantes de su vida profesional.⁵ De allí partieron con dirección a Palmira,⁶ muy cerca de la ciudad de Cali, donde todo indica que en dicho escenario inició su carrera artística Marina Ughetti, la hija mayor de Esperanza y de José, quien debutó con el papel de Rosa en *El Rey que Rabió*⁷ y cuya audición, según la misma artista:

fue un éxito. Gritos, saludos y aplausos reventaron a mis pies. Y hasta sombreros. Pero yo he sido indiferente a las ovaciones y no me envanecían. Casi que no las escuchaba, pues terminada mi representación salía presto a refugiarme, a abandonarme en la intimidad de mi camerino. Hasta él tenían que ir mi padre o el empresario a pedirme, a pedirme no, a rogarme que saliera a corresponder la simpatía del público.⁸

Este fue el inicio de una larga vida dedicada al arte. Más de 60 años de trabajo ininterrumpido. Durante esta gira, Marina consolidó y profundizó

sus aprendizajes musicales al lado del maestro Ángel María Figueroa, con quien construyó una amistad que se extendió durante toda su carrera artística.⁹ Al terminar la temporada, la familia se unió en Bogotá a la Compañía Recalde, con quienes José estrenó con éxito su zarzuela *El Gran Vicio*.¹⁰ En su estreno, Marina apenas contaba con catorce años, un poco más de los que tenía su madre cuando pisó por primera vez un proscenio. La interpretación escénica se convertiría entonces en el oficio de la actriz durante toda su vida, una interpretación que se constituía como una representación, la cual se materializaba en la práctica, y que se dejaba ver mediante el vínculo único que se establecía entre la voz y el cuerpo, y que circulaba entre el que representaba y el que era representado para así asegurar el efecto y la mediación entre las representaciones y los espectadores.¹¹ Razón por la cual las Ughetti vivieron en y para la representación, fueron testigos del cambio de siglo y comprendieron la forma cómo se representaba cada público y cada ciudad que visitaban, logrando amoldarse a diferentes técnicas de representación y difusión, que les permitieron mantenerse en escena durante tanto tiempo.

En 1909, Ughetti organizó una nueva compañía para actuar en el Teatro Municipal de Bogotá. En esta temporada el artista se preocupó por subir al escenario obras nacionales, tales como *Colombia Libre*, y por supuesto su obra estrenada un año atrás. La compañía continuó de gira por las principales ciudades del país. En los primeros meses de 1911 visitó Bucaramanga¹² y, después, continuó su travesía hacia Medellín, en donde, antes de arribar, José envió a los principales diarios de la ciudad una tarjeta en la cual anunciaba su pronta llegada y se ponía a disposición de los periodistas, tal como se aparece en la siguiente ilustración:

9 Mundo al día, Bogotá, 4 de febrero, 1932, p. 2.406.

10 El Ciclón, Bogotá, 19 de julio, 1909, p.2. Sobre el argumento y la puesta en escena de la zarzuela el Gran Vicio, ver: Nancy Yohana Correa Serna, «Mujeres en escena. De Susana Tirado a Marina Ughetti» (Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, 2014).

11 Alain Badiou, Elogio del teatro. Diálogo con Nicolas Truong, Nueva Visión, Buenos Aires, 2014, p.87.

12 Azul y Blanco, Medellín, 4 de abril, 1911, p. 3.

3 La Paz, Popayán, 7 de marzo, 1908, p. 3.

4 La Paz, Popayán 16 de mayo, 1908, p. 1.

5 El Día, Cali, 16 de junio, 1908, p. 548.

6 Thalía, Bogotá, 23 de septiembre, 1908, p. 3.

7 Avanti, Medellín, 5 de abril, 1912, p. 32-33.

8 El Colombiano, Medellín, 9 de octubre, 1943, p.5.

Tarjeta.

Agradecemos la siguiente:

José Ughetti

saluda atentamente al Director de
"La Joven Antioquia", y se complace en ponerse á sus ordenes para lo que pueda servirle.

Medellín, 4 de Abril de 1911.

Fuente: *La Joven Antioquia* [Medellín] 5 de abril, 1911, 3.

El empresario llegó a la ciudad un mes antes que los demás artistas, tiempo suficiente para apoyar algunas causas benéficas como el concierto programado por la elite medellinense para recoger fondos con destino a las Casas de Asilo y de Niñas Desamparadas, en el que interpretó una de sus composiciones llamada *Amor*.¹³ Dichas funciones de beneficio fueron muy comunes entre las compañías de teatro que visitaron el país en la época de estudio, pues la muestra de caridad y de sensibilidad con los más necesitados en cada ciudad les garantizaban el beneplácito del respetable público que por lo general los acompañaba durante toda la temporada.

La *troupe* que estaba bajo la dirección de José Ughetti la llamaron *Compañía de Zarzuela Esperanza Aguilar*, lo que reflejaba no sólo la madurez personal de la artista, sino también los cambios sucedidos en las artes escénicas en relación al estatus de las mujeres, pues desde finales del siglo XIX, éstas lograron legitimarse no sólo como artistas e intérpretes, sino también como dramaturgas y empresarias culturales en los escenarios de toda América. Así, dejó de ser extraño ver mujeres ejerciendo como directoras y representantes de sus propias compañías, como sucedía con las célebres mexicanas Virginia Fábregas y Esperanza Iris. Situación que no ocurrió en Colombia, porque no existía un teatro nacional, ni compañías autóctonas, y las actrices que hasta ese momento se habían presentado en un escenario, lo hicieron en calidad de aficionadas, nunca se profesionalizaron.

Llegaron a la ciudad de Medellín el 16 de mayo y anunciaron a todo el público interesado

13 Azul y Blanco, Medellín, 26 de abril, 1911, p.2.

en asistir al teatro que las piezas escogidas para el repertorio de la temporada consistirían en guiones moralizantes con el fin de que las damas de la sociedad pudieran asistir a las representaciones sin ningún problema.¹⁴ Así mismo, desde las columnas del periódico *El Obrero* le recordaron a la compañía el supuesto lema del teatro: «Aquí vicio con la ajena afrenta el ánimo del joven escarmienta»,¹⁵ advirtiendo a la *troupe* la función social de las tablas en la ciudad, educar, ilustrar y divertir. Las hijas mayores de Esperanza se habían incorporado al elenco de la compañía. Marina, como se mencionó anteriormente, se convirtió, luego de su debut, en la primera tiple cómica, y Esperanza trabajaba como genérica. José Ughetti ejercía como primer actor y director y su esposa continuó con el rol de primera tiple.¹⁶ De Marina, tras algunas actuaciones, se escribió que trabajaba «sin miedo a las tablas» y en una de sus interpretaciones aseguraron que:

*gastó un salero que..., y si bien es cierto que su voz no es extensa sí es hermosa y bien timbrada y esto unido a su encantadora figura y elegantes movimientos, hacen que el público la aplauda movido por el entusiasmo que despierta su presencia.*¹⁷

Aunque Marina empezó a ser el centro de atención por sus bien logradas interpretaciones, a su madre se le continuaba reconociendo su experiencia en el proscenio, la cual le proporcionaba propiedad y limpieza a sus personajes.¹⁸ En cuanto a sus hijas, aparte de actuar y cantar, presentaron números de baile en algunos de los montajes; los cuales fueron tan del agrado del público que los hacían repetir varias veces. Sin embargo, desde las columnas del periódico *La Buena Prensa* contantemente los desprestigiaron porque, según sus periodistas, «desdicen algo de la moral». ¹⁹ Según el cronista Rafael Sanín, el fuerte de Esperanza Ughetti era el baile, el cual ejecutaba con maestría, mientras a Marina la consideró como una muy buena

14 Azul y Blanco, Medellín, 18 de mayo, 1911, p. 3.

15 El Obrero, Medellín, 20 de mayo, 1911, p. 8.

16 Rafael Sanín, *Historia del Teatro de Medellín*, Tipografía Industrial, Medellín, 1924, p.43.

17 606, Medellín, 3 de junio, 1911, p. 1.

18 El Conservador, Medellín, 23 de mayo, 1911, p. 2.

19 La Buena Prensa, Medellín, 25 de agosto, 1911, p. 449.

cantante y actriz, con voz agradable y, «la maravilla de su chic escénico unidas a las artísticas notas de su garganta privilegiada, la hacen [...] una artista que en los comienzos de su odisea teatral encanta y fascina».²⁰

En dicha temporada se estrenaron obras nuevas en la ciudad, entre ellas *Un Desafío* de Ughetti, quien se vio en la necesidad de reforzar la compañía con cuatro artistas, el barítono Manuel del Real, la tiple Pilar Bagues, el tenor Juan Brunat y la bailarina Mercedes Ferro,²¹ quienes proporcionaron nuevos triunfos a la *troupe*. Además, contrató en Bogotá el decorado y la indumentaria con que trabajó en esta ciudad la compañía Martínez Diestro.²²

Luego de las funciones de beneficio de los principales artistas de la compañía, partieron con dirección al municipio de Fredonia (Antioquia). En esta ocasión José Ughetti no acompañó a su familia pues viajó a Europa con don Elías Gómez -Administrador del Teatro Principal-, comisionados por la empresa del Circo Tauro, antiguo Circo España, para contratar una compañía lírico dramática con el fin de actuar en la ciudad al año siguiente.²³ Entre las actrices que concertaron, se encontraba María Cassola, quien fue la primera figura de la *troupe* de la familia Ughetti en la gira de 1912.

Tras la visita a Fredonia, Esperanza y sus hijos volvieron a la capital de Antioquia a esperar a que llegara José de su gira por el continente europeo. Al arribar y con nuevo equipo artístico dieron inicio a la nueva temporada, en la cual el elenco fue el siguiente:

*Primera tiple: María Cassola y Esperanza Aguilar de U; tiple cómica, Marina Ughetti; Característica, Sra. Dolores Prado; Segundas Tiples: Esperanza Ughetti y Amalia Mauri; primera bailarinas: Pepita Santandreu y Antonia Flórez [...] Primer Actor, don José Ughetti, el mismo y don Manuel del Real; Maestros directores concertistas Sra. Cruz Verar del Real y el señor Angel M. Figueroa; Tenor señor Luis Pacheco*²⁴.

Entre otros. La mayor parte de estos artistas, acompañaron la familia en la temporada de 1911 y, cabe destacar, la presencia de una mujer como directora de la orquesta, cargo tradicionalmente asignado a hombres y en el cual muy pocas mujeres tenían espacio de trabajar. En cuanto al repertorio, se mantuvo casi igual al del anterior año, sólo evitaron presentar aquellas obras que no habían sido del agrado del respetable público.

Debutaron el 7 de abril de 1912 con la opereta *La Princesa del Dollar*, obra con la cual habían alcanzado el mayor éxito el año anterior. De inmediato los comentarios no se hicieron esperar. Con respecto a la escenografía elogiaron los decorados, y sobre los artistas, aunque se centraron en la nueva tiple María Cassola, a Marina la prensa le dedicó espacio suficiente para manifestar su buen desempeño en todas las obras. En mayo el periódico *Thalia* publicó su foto junto con las siguientes palabras:

*Es muy joven, como que apenas cuenta diez y ocho años, y ya es una esperanza del arte teatral. Ha revelado verdadero talento y dominio de la escena y progresa a ojos vistos. [...] Lo mismo que como actriz progresa como cantante: su voz es bien timbrada y cada vez adquiere mayor dulzura y extensión.*²⁵

Durante esta temporada, Marina concedió su primera entrevista como artista, en la cual develó sus gustos y conocimientos sobre el arte escénico:

Marina Ughetti. ¿Cuál es su obra preferida? Princesa del Dollar, ¿Cuál es su autor preferido? Jacinto Benavente, Su compositor? Franz Lehar, ¿Cuál música prefiere? La música de opereta, ha tenido más alegrías que desengaños, o al

20 Rafael Sanín, Historia del Teatro de Medellín, p. 47.

21 La República, Medellín, 8 de julio, 1911, p. 3. Según el cronista Rafael Sanín, una de las noches de la temporada, la bailarina tras una función salió a cenar con un hombre de la élite medellinense y luego pasó la noche con él. Al otro día, la policía la esperó a las afueras de la casa donde se encontraba y la llevó a la reclusión de mujeres. La anterior situación demuestra lo conservadora y tradicional que era la población de Medellín en la época de estudio y el desigual trato dado a las mujeres tras cometer un acto de adulterio. Rafael Sanín, Historia del Teatro, p. 49.

22 La República, Medellín, 25 de julio, 1911, p. 3.

23 La República, Medellín, 5 de diciembre, 1911, p. 3.

24 Rafael Sanín, Historia del Teatro, p.53.

25 Thalia, Medellín, 10 de mayo, 1912, p. 2.

contrario, en su vida artística? hasta ahora sólo he experimentado satisfacciones en mi vida artística, qué adornos prefiere: las flores o las joyas? mucho me gustan las flores, pero creo que también las joyas constituyen un adorno indispensable en el teatro, qué perfumes son más de su agrado? la camia, qué flores? el jazmín, cuál es su lectura favorita? los libros que me han permitido leer los he encontrado casi todos insustanciales, qué constituiría su mayor alegría? llegar a ser una verdadera artista, qué su mayor desgracia? no complacer a veces al público como yo quisiera, cuál es el rasgo principal de su carácter? ser indiferente a todo lo que no se refiera al arte, qué opinión tiene sobre el amor? para contestar a esta pregunta se necesita haber amado, cuál sobre el dolor? el dolor es propio de las almas sensibles. El dolor a veces es un placer, en conclusión, prescindiendo de sus asuntos teatrales, cuál es su impresión sobre Medellín y sus habitantes? todo lo que pudiera decir relativo a esta pregunta resultaría pálido, por lo tanto prefiero que ustedes lo adivinen.²⁶

No es sorpresa que su obra favorita en este momento fuera la opereta *La Princesa del Dollar*, pues era la favorita del público y en una entrevista que le hizo otro diario a María Cassola, coincidió con la respuesta. Frente a la literatura preferida de la artista, dejó entrever que su madre y su padre escogían los libros que consideraban podía leer su hija mayor, los cuales al parecer no satisfacían las necesidades de la misma y demuestra que a pesar de ser una familia cosmopolita, continuaba siendo tradicional y velaba por la moral de sus hijas.

Dos meses después, el representante de la *troupe* Elías Gómez viajó a Bogotá a contratar la temporada en esta ciudad para actuar en el Teatro Colón. La compañía zarpó el 9 de julio de 1912.²⁷ Marina se despidió de Medellín como lo hacían todas las figuras de la época, por medio de las páginas de los diarios locales, en los cuales se publicó su nota de agradecimiento:

MARINA UGHETTI. Primera tiple cómica, da al público medellinense, y muy y especialmente a la culta e ilustrada prensa, sus más sinceros agradecimientos por las atenciones que se le

prodigaron durante su estancia en esta ciudad, de la cual guardará siempre gratos recuerdos, y se despide de todos por medio de estas líneas, que son ante todo leales y verdaderas.²⁸

En adelante, Marina se convertiría en la artista más importante de la familia, construyendo su propia carrera artística bajo la protección de su madre y su padre, quienes la instruyeron en todo lo concerniente a las empresas teatrales.

Al llegar a Bogotá, en julio de 1912, el periódico *Sur América* publicó un saludo de bienvenida donde expresa la buena acogida que tenían tanto la compañía como la familia Ughetti Aguilar en la ciudad: «José Ughetti y familia. A estos distinguidos artistas tan queridos desde tiempo atrás en Bogotá, o mejor dicho tan bogotanos, envía *Sur América* cordial saludo [...] deseando abundante cosecha de lauros y de oro a su simpática empresa teatral».²⁹ Estas expresiones amistosas se debían a que durante la larga temporada que la familia había pasado en Bogotá al iniciar el siglo XX, logró dejar un buen recuerdo entre amigos, cronistas locales y gentes del mundo del espectáculo. En Bogotá, la compañía, que se estrenó en el Teatro Colón con la pieza *Sangre de Artista*, la cual no gustó, dejó de llamarse compañía *Esperanza Aguilar de Ughetti* y pasó a ser denominada compañía *Ughetti*, tal vez por la cercanía del tenor, escritor, compositor y empresario con el público y la prensa bogotana.

Al terminar la temporada en la capital de la República, emprendieron viaje para Cartagena. Allí arribaron en septiembre de 1912 y su debut fue con la opereta *El Conde de Luxemburgo* en el Teatro Municipal de aquella ciudad.³⁰ Al mes siguiente llegaron a Barranquilla³¹ y al terminar la temporada partieron con destino a Centroamérica y el Caribe. Primero arribaron a San José de Costa Rica en octubre de 1913, en donde trabajaron en el Teatro Moderno, en el cual tuvo gran acogida la obra mencionada anteriormente *El Gran Vicio*, que durante cinco representaciones llenó el Coliseo.³²

28 Avanti, Medellín, 14 de julio, 1912, p. 222.

29 Sur América, Bogotá, 19 de julio, 1912, p. 2.

30 El Comercio, Barranquilla, 13 de septiembre, 1912, p. 3.

31 El Comercio, Barranquilla, 23 de octubre, 1912, p. 3.

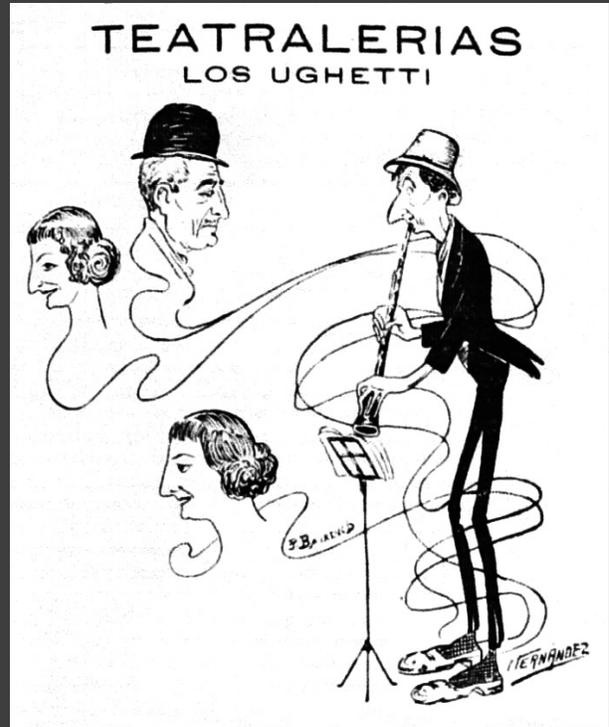
32 La Lucha, San José de Costa Rica, 7 de noviembre,

26 Avanti, Medellín, 5 de abril, 1912, p. 32-33.

27 Mesa Revuelta, Medellín, 9 de julio, 1912, p. 3.



Fotografía iluminada de Marina Ughetti. Temporada de 1912 en Medellín
Fuente: Archivo Fotográfico Biblioteca Pública Piloto.



La familia Ughetti Aguilar
Fuente: *La Linterna* [San José de Costa Rica] 21 de noviembre, 1913, 6.



Esperanza y Marina Ughetti
Fuente: Archivo Familiar de Marina Ughetti González

La estrategia que utilizó la familia durante esta gira fue combinar el teatro con el cine y potenciar a Marina como la primera actriz, pues ya no viajaban con María Cassola, quien los acompañó durante todo el viaje por Colombia. En vista de la necesidad de fortalecer la *troupe* y de variar el repertorio, el cual se componía básicamente de las operetas y zarzuelas con que recorrieron el territorio colombiano, José Ughetti contrató varios artistas cubanos que debutaron con la compañía en diciembre, mes durante en el cual trabajaron ininterrumpidamente y en el que promocionaron las noches de moda, en las cuales se estrenaron triunfos cinematográficos y teatrales.³³

En enero de 1914 se despidieron de las tablas del Moderno con la función de gracia de José Ughetti y marcharon con destino a la provincia Limón, ubicada en el extremo oriental de Costa Rica. Al parecer continuaron con destino a Nicaragua, lugar donde la familia compartió con el poeta local Rubén Darío, conocido como el príncipe de las letras castellanas, quien reunido con los integrantes de la compañía de la familia Ughetti en un café, le compuso el siguiente poema a Marina:

*¡Dios te salve Marina! Eres llena
De gracia sin igual, gentil palmera;
En tu voz el arrullo que enajena
De la alondra que trina en la pradera.*

*Es contigo el poder de amor divino
Blanca paloma que en acento blando
Al cruzar los zarzales del camino
Vas tus cantares plácidos dejando.*

*Bendita eres porque en tu alma anida
La virtud al deber que siempre igualas,
Vas pasando el pantano de la vida
Sin manchar el armiño de tus alas.*

*Ave, Marina, cuando en verde fronda
Te arrobes en tus mágicos portentos,
¡Mándame desde allá, oh dulce alondra!
Tus misteriosas notas con los vientos.*

RUBEN DARIO.³⁴

1913, p. 3.

³³ La Información, San José de Costa Rica, 18 de diciembre, 1913, p.4.

³⁴ Micro, Medellín, febrero, 1944, p. 19.

El poema, inspirado en la artista, evocó las oraciones cristianas a la virgen María, con quien la equiparó, pues con sus interpretaciones llevaba al cielo a sus admiradores. La actriz atesoró este regalo y mantuvo viva la imagen del poeta por siempre. La gira continuó en Honduras y a Guatemala llegaron en 1915, para trabajar en el Teatro Zarco, en donde toda la familia, menos Roberto, estaban integrados a la compañía. Esperanza Ughetti continuó agradando al público con los números de baile que, según la prensa, eran de primera categoría y siguieron triunfando con la obra de José *El Gran Vicio*. Luego se radicaron en La Habana (Cuba), donde trabajaron con la compañía de Ernesto Lecuona. En mayo del año 1917 la familia viajó a Nueva York, donde obtuvieron un contrato para representar en el Garden Theatre. Según Roberto Ughetti, hijo de Esperanza, esta experiencia no resultó como esperaban: «Tuvimos mala suerte, porque solamente nos permitieron 21 representaciones [...] nos exigían la nacionalidad norteamericana. Entonces, no nos quedó más remedio que regresar a La Habana, base de nuestras operaciones».³⁵

En 1920, tras un matrimonio y dos años alejada de las artes escénicas, Marina retomó sus actividades artísticas, esta vez incursionó en el cine, interpretando a Angela Noval en la novela cinematográfica cubana *El Genio del Mal* de Enrique Díaz Quesada,³⁶ film que intentaba emular a las series estadounidenses y francesas de moda en la época. Marina, junto a su hermano Roberto, fueron intérpretes principales; la primera encarnó durante los diez episodios a «la amante esposa, la madre engañada y la víctima de la codicia ajena», que, según el catálogo de la película, fue tan bien desempeñado que difícilmente podría ser superada por otras artistas ya consagradas.

De nuevo reintegrada a sus labores, Marina, junto con otros artistas, entre ellos su padre José Ughetti, Manuel del Real, María Severini, Paco Salas, Modesto Cid, José Chaques y la directora

³⁵ El Correo, Medellín, 1961, 8. Artículo del archivo familiar de Marina Ughetti González, del cual se desconoce parte de su procedencia.

³⁶ Enrique Díaz Quesada fue director de cine cubano, considerado el precursor del arte cinematográfico en la isla.

de orquesta que ya había trabajado con la familia, Cruz Verar del Real, fueron contratados por la empresa del Circo España en Medellín para dar una temporada en el Teatro Bolívar. Partieron de La Habana y arribaron el 10 de agosto de 1920, en esta *troupe*, la cual se denominó para unos diarios como Compañía de Operetas Ughetti – Severini – Salas – Cid – Del Real, Marina asumió el rol de primera tiple cantante. Se hospedaron en el International Hotel, donde recibieron con frecuencia a los periodistas culturales de la ciudad.

Aunque en el repertorio de la compañía se incluían obras nuevas para el público de Medellín, se garantizó la entrada al teatro con la representación de las ya conocidas zarzuelas y operetas favoritas de dichos espectadores, entre ellas *El Conde de Luxemburgo*, *Marina* y *La Marcha de Cádiz*. En todas las reseñas que se realizaron de las obras llevadas a escena, los diarios mencionaron con agrado y satisfacción el trabajo de Marina, con reservas sobre la manera de recitar de la misma. Con el fin de ampliar su público y facilitar la asistencia de aquellos de más escasos recursos, la compañía decidió luego de iniciar labores, trabajar en las noches de los sábados y los domingos en un escenario menos costoso, el Circo Teatro España y, los martes, jueves y domingos al mediodía en el Teatro Bolívar.³⁷ Durante esta temporada, sólo actuaron de la familia Ughetti Aguilar, Marina y su padre José, Roberto Crespo, el esposo de Marina, se encargó de la empresa y hacia el 1 de noviembre viajó con rumbo a la ciudad de Bogotá a concretar la visita de la compañía, negocio que fue obtenido pues el Gobierno Nacional concedió a la *troupe* el Teatro Colón.

Al mes siguiente, la *troupe* solicitó por parte de sus representantes el Teatro Municipal, al parecer para reducir los costos y obtener mayores ganancias, además por el arribo de la compañía dramática Díaz de Mendoza la cual tenía contratado el escenario. Desde las primeras representaciones, el público capitalino reconoció en Marina el estudio y la disciplina con las artes escénicas, la prensa comentó que «con su voz ágil y llena, sus veinte años y su gentileza, nos parece un trasunto de doña Esperanza, de quien nuestro

³⁷ El Espectador, Medellín, 15 de octubre, 1920, p.2.

público nunca olvidará sus encantos, sus gracias, sus hechizos».³⁸ Esperanza Aguilar estaba casi por completo alejada de las tablas y sus dos hijas ocuparon su lugar en la empresa familiar, en la cual ella asumió asuntos administrativos.

Al parecer la temporada se alargó hasta los primeros meses del año 1921, época en la cual marcharon de nuevo para Centroamérica, donde continuarían con la gira. Estuvieron en Guatemala, pasaron por El Salvador, Puerto Rico, Santo Domingo, Haití, todas las Antillas y volvieron a La Habana, centro de operaciones de la familia. En 1922, Marina organizó una nueva compañía que llevaría su nombre y que fue reforzada con la famosa actriz española Gloria Guzmán³⁹ y otros artistas cubanos y mexicanos, su hermano Roberto Ughetti en calidad de barítono, además de algunos actores que hicieron parte de empresa teatral de 1920 como Paco Salas.

El primer país en el itinerario de la gira fue Colombia, en donde se estrenaron en el Teatro Municipal de la ciudad de Bogotá hacia el mes de mayo. La prensa anunció la llegada de la compañía, recordando a sus lectores que Marina Ughetti era la exponente más importante en aquella época del teatro lírico colombiano. Asimismo, publicó el repertorio de las obras a representar por la *troupe*, en la cual se incluían algunas ya conocidas por los aficionados al teatro y aproximadamente unas veinte nuevas. La compañía estuvo bajo la dirección de José Ughetti y contó con vestuario y decoración diseñados especialmente para la empresa teatral por parte de la Casa Galdo de la Habana, una de los más prestigiosos almacenes de dicha ciudad.⁴⁰

En septiembre, se anunció el arribo de la compañía a la ciudad de Medellín, el cual se realizó a bordo del Ferrocarril de Antioquia, que previa solicitud de José Ughetti a la Junta Directiva de dicha empresa, les había concedido una rebaja del cincuenta por ciento.⁴¹ Trabajaron en el

³⁸ La Nación, Bogotá, 30 de noviembre, 1920, p. 3.

³⁹ El Correo, Medellín, 1961, 8. Artículo del archivo familiar de Marina Ughetti González, del cual se desconoce parte de su procedencia.

⁴⁰ El Tiempo, Bogotá, 30 de abril, 1922, p. 7.

⁴¹ El Correo Liberal, Medellín, 2 de septiembre, 1922, p. 2.

Teatro Bolívar; su repertorio fue elogiado pues se consideró que en el teatro lírico, la opereta era el género de moda y el más preferido por todas las clases sociales, lo que se evidenciaba en la gran cantidad de compañías fundadas en Italia de éste estilo.⁴² En el elenco publicado por los diarios de Medellín, aparte de los ya mencionados que trabajaron en Bogotá, se encontraba su hermano menor Raúl, el cual se desempeñó como actor genérico. La expectación por la llegada de la *troupe* fue tanta, que varios periódicos locales publicaron en algunos de sus números los nombres de las personas de la ciudad que habían tomado los abonos de diez funciones, la mayoría hombres pertenecientes a la élite medellinense.

La Mazurca Azul fue la pieza escogida para el debut, en el cual el teatro tuvo lleno completo y lo que más impresionó al público fue la representación de Roberto Ughetti, a quien apreciaban por vez primera y del que aseguraron contaba con «una voz de magnífica potencia, de sonoridad voluminosa y precisa, y de una rica extensión».⁴³ Sin embargo, los diarios señalaron a Marina como la más ovacionada de la compañía, para quien siempre tuvieron palabras halagadoras de su trabajo, como cuando interpretó el papel de Soleá en la ópera española *El Gato Montés*, en la cual:

*estuvo regia, infundiéndole al personaje vida propia y bien determinada y cantando con una delicadeza e intensidad de expresión admirables. Su voz rica en modalidades y colorido recorrió triunfalmente las más diversas transiciones: de la exigencia a la súplica, de la ternura a la severidad, de la confianza a la duda, como sólo saben hacerlo los verdaderos artistas.*⁴⁴

De esta manera se corroboró el avance artístico de Marina, quien perfeccionó la técnica y ganó su puesto de primera actriz por sus méritos en el canto y la actuación. Durante esta temporada, la compañía también apoyó el talento local, tal y como lo había hecho en visitas pasadas, esta vez realizó el montaje de la obra *Medellín al Día*, la cual fue escrita por Libardo Parra Toro, más conocido

como Tartarín Moreira, y cuya música la compuso Roberto Crespo, el esposo de Marina.⁴⁵

Finalizando año, la compañía continuó con sus representaciones en el Circo Teatro España, donde llevó al proscenio las obras más elogiadas de su repertorio durante su estancia en el Teatro Bolívar. En este escenario se dio el beneficio de Esperanza Ughetti y se estrenó una revista local escrita por Roberto Crespo titulada *Películas de Actualidad*.⁴⁶ El 11 de enero de 1923, la compañía partió con destino a la ciudad de Barranquilla. Los acompañó Jesús Arriola, quien continuó con su cargo de Maestro Director de la orquesta. Antes de despedirse del público, Marina fue homenajeada por el escritor Gustavo Condal, quien le dedicó el siguiente poema:

A MARINA UGHETTI

*Para tu voz canora, nido de ruiseñores,
Que tiene tonos suaves de seda y de cristal;
Para tus dos ojazos, divinos, soñadores,
Pareado alejandrino de música triunfal;*

*Para la fresca rosa de tus labios, dos flores;
Donde la risa es rico, sonoro manantial;
Para tus gracias todas y todos tus primores
De magnífica diva y de artista genial,*

*Va esta gentil cohorte de catorce lanceros,
Que son embajadores y nobles caballeros
Del arte, la belleza, la vida y el amor..
Y para tu hermosura de mujer colombiana,
El Pegaso que monto, vuela raudo, y se ufana
Cual si sobre sus lomos fuese un emperador...⁴⁷*

La poesía enarbola las capacidades vocales de la artista, a quien empezaron a llamar como la «mujer de la garganta llena de pajaritos», voz que conservó, según cuenta su hijo Mario en sus memorias, hasta la senectud. También reconoce su belleza y, platónicamente, le declara su admiración. Al llegar a Barranquilla, Marina enfermó gravemente y tras zarpar con dirección a Panamá, la prensa la dio por fallecida. La propia artista en una entrevista que concedió al

42 El Correo Liberal, Medellín, 26 de agosto, 1922, p. 2.

43 El Correo Liberal, Medellín, 2 de octubre, 1922, p. 2.

44 El Correo Liberal, Medellín, 12 de octubre, 1922, p. 1.

45 El Bateo, Medellín, 13 de noviembre, 1922, p. 3.

46 El Correo Liberal, Medellín, 15 de diciembre, 1922, p. 3.

47 El Diario, Medellín, 24 de mayo, 1935, p. 4.

periódico *El Colombiano*, narró los hechos de la siguiente manera:

Sucedió que me vi muy mal en Barranquilla en un tiempo en que no existían buenas clínicas. Me moría. Supóngase el lío, yo de directora de la compañía de operetas y zarzuelas Marina Ughetti y el numeroso personal a mi cargo en paro forzoso. Nos estaba llevando el diablo. Mi marido tomó una resolución instantánea, contra el parecer de los artistas: llevarme a Panamá donde funcionaba un hospital atendido por excelentes médicos para ensayar mi curación. Y una mañana me hice o me hicieron a la mar. Me aproveché la travesía, pues obtuve una mejoría muy satisfactoria, pero no todavía la suficiente para tenerme en pie. Al llegar a Panamá, con uno de cuyos teatros existía un contrato, ocurrió que a la hora en que me bajaban en mi silla de manos, por la misma escalera descendían con el cadáver de un marino que murió a bordo. ¡Marina, marino... la confusión! La noticia se expandió y una masa humana, muy compungida, por cierto, se fue tras del ataúd, lamentado disque la muerte de Marina Ughetti y yo, en cambio, perfectamente sola, ausente de la curiosidad popular, llegaba al hotel sin ruidos de ninguna naturaleza.⁴⁸

Luego de su convalecencia, cumplieron con los contratos firmados en Ciudad de Panamá y partieron para Costa Rica. En San José, actuaron el Teatro América, en donde dejaron las mejores impresiones y elogiaron a Marina asegurando que era una estrella de primera magnitud, quien conformaba con sus hermanos una constelación esplendente. Allí fueron contratados por Manolo Puértolas para trabajar en Venezuela, donde debutaron en el Teatro Olimpia de Caracas el 28 de junio de 1923 con la opereta *La Mazurca Azul*. En el reparto de la *troupe*, se encontraban todos los hermanos Ughetti Aguilar. Pusieron en escena *El Gato Montés*, obra que fue repetida muchas veces con éxito y que se convertiría en sello de la empresa.⁴⁹ Finalizando septiembre terminaron la temporada y fueron llevados por el empresario Miguel Perellona a San Juan – Puerto Rico, para

presentare en el Teatro Municipal de dicha ciudad.

Hacia febrero de 1924 zarparon para Santo Domingo en República Dominicana, donde la revista *La Cuna de América* dedicó gran parte del primer número a los triunfos de la compañía en el Teatro Colón de dicha ciudad. Sobre Marina señalaron que como «actriz es una revelación. Tiene inspiraciones y aciertos felicísimos. Observa y estudia la psicología de los tipos que personifica y se adapta e identifica de tal suerte a ellos que los hace vivir la vida real en la escena»,⁵⁰ además la admiraron como cantante y persona. Sobre su hermana Esperanza escribieron que poseía

maneras distinguidas y movimientos elegantes, es la más alta idealidad del tipo, a la vez que frívolo, y sutil, de exquisita moderación, que se requiere para imprimir el verdadero brillo y sello característico y atractivo, que debe tener la opereta.⁵¹

Asimismo, reseñaron las actuaciones de su hermano Roberto y los demás actores principales de la compañía, a quienes felicitaron por el éxito alcanzado en la temporada. Es posible que al finalizar los trabajos en República Dominicana hayan vuelto a La Habana, desde donde emprendieron una nueva gira en 1925. En diciembre de este año se tiene noticia que actuaban en el Teatro Renacimiento de la ciudad de Guatemala, donde continuaba la familia trabajando junta y los acompañaba todavía Paco Salas. Durante esta temporada estrenaron la opereta *La Bayadera*, obra con la cual debutaron con éxito en el Teatro Peón Contreras de Yucatán, estado de México, donde llegaron en enero de 1926. En este país, la compañía también triunfó con *El Gato Montés*, ópera en la que sus protagonistas, Marina y Roberto, estaban acompañados de una gran producción escénica, tal como lo demuestra su cartel de promoción:

48 *El Colombiano*, Medellín, 9 de octubre, 1943, p. 5.

49 Carlos Salas, *Historia del Teatro en Caracas*, Concejo Municipal del Distrito Federal, Caracas, 1974) p. 160.

50 *Cuna de América*, Santo Domingo, R. D., 9 de marzo, 1924, p. 7.

51 *Cuna de América*, Santo Domingo, R. D., 9 de marzo, 1924, p. 7.

TEATRO "PEÓN CONTRERAS"
EMPRESA PINELO DIAZ Y CIA.

GRAN COMPAÑÍA DE OPERETAS "MARINA UGHETTI"

VERDADERO ACONTECIMIENTO TEATRAL
PARA LA NOCHE DEL

JUEVES 28 DE ENERO DE 1926
A LAS 9 P. M. (21 hs.)

Estreno por esta Compañía, de la monumental ópera española de gran espectáculo, en 3 actos y 5 cuadros, letra y música del maestro Penella:

El Gato Montés

La más formidable creación del notable barítono ROBERTO UGHETTI
 ORQUESTA REFORZADA. BANDA DE MÚSICA EN ESCENA. CABALLOS. MATADORES.
 BANDERILLEROS. PICADORES. MONOSABIOS. ALGUACILLOS. GUARDIAS CIVILES.

Una Corrida completa en la Plaza de Toros de Sevilla.

Publicidad de la temporada teatral que efectuó la Compañía de Marina Ughetti en 1926 en el Teatro Peón Contreras

Fuente: Archivo Familiar de Marina Ughetti González.

Al terminar el tour por México, volvieron a La Habana, de donde marcharon para el continente europeo. Primero viajaron Roberto y Raúl, y dos años más tarde se reunió toda la familia para trabajar como la Compañía de Marina Ughetti por todo el territorio español. A su arribo a España, a mediados de octubre de 1926, Roberto fue contratado por la compañía de Eugenio Casals en calidad de barítono para trabajar en Madrid. El debut lo realizó en el Teatro Novedades el 22 de octubre con la zarzuela *Los Gavilanes*, en la que compartió escenario con uno de los grandes barítonos españoles de las primeras tres décadas del siglo XX, Emilio Sagi Barba. En su primera función, el público le hizo repetir los números más importantes y la prensa afirmó que era un «cantante de voz llena y extensa, bien colocada en todos los registros y timbre grato. Su dicción es perfecta, y sus condiciones de actor, muy estimables».⁵² En adelante fue contratado por varias compañías de renombre en dicho país, entre ellas la cómica lírica de Antonio Palacios, en la cual se mantuvo hasta 1928, año en que arribó su familia y emprendieron una gira que inició en el Teatro Fuencarral de Madrid.

Antes de iniciar la temporada en el Fuencarral, Marina fue entrevistada en un café madrileño llamado La Gran Vía, por Cesar González Ruano del diario *El Heraldo de Madrid*. La artista desnudó su vida al corresponsal, a quien le contó detalles de su trasegar por América, que hasta ese momento eran desconocidos. Por ejemplo, se

⁵² La Voz, Madrid, 23 de octubre, 1926, p. 2.

refirió a Colombia como un país liberal, pero donde la iglesia tenía mucho poder, lo que se demostró en algunas de sus representaciones de la obra *Ruido de Campanas*, en la cual, al salir del teatro, la compañía fue agredida por personas que la consideraron inmoral, tanto en Tunja como en Bogotá. También, recordó la expulsión de religiosos en México en una de sus visitas a este país, en la cual al obsequiar boletas a una familia prestante de Mérida, la señora de la casa le reclamó a Marina la atención, debido a que se encontraba de luto, porque, según la mujer, el gobierno estaba intentando matar a Cristo.⁵³ Este fue el inicio de una correría que se extendió por varios años, en la cual traspasó sus límites como artista y se consolidó como una de las tiples más importantes de su época.

A finales del mismo año fue visitada por la revista *Muchas Gracias* para realizarle una entrevista. En este diálogo manifestó su inconformidad consigo misma, su constante necesidad de continuar avanzando, de recorrer más países y de conquistar la aprobación de todo tipo de públicos, por esta razón cuando le preguntaron, «¿está usted satisfecha de su arte, de sí misma?», contestó lo siguiente:

*De mi arte, sí; de mi misma, ¿puede uno estarlo alguna vez? Tengo las mismas ilusiones hoy, con respecto al teatro, que cuando empecé en Cali, ciudad colombiana; por lo tanto, no puedo estar satisfecha de mí misma; aspiro y ambiciono más. Los aplausos no me detienen; muy al contrario, me incitan a avanzar.*⁵⁴

El estreno de la *troupe* fue el 21 de septiembre con la opereta *La Princesa del Circo*, opereta escrita por Bremmer y Grunwald, música de Emmerick Kalman y traducción al español de José Ughetti. Para el montaje, Roberto Crespo compró atuendos y decorados nuevos en Italia, además reforzaron el elenco con el maestro director de orquesta José María Tena, el primer actor y director de escena Enrique Povedano, el barítono Enrique Ramos y algunas tiples, sumando aproximadamente 60 artistas en escena.

⁵³ Heraldo de Madrid, Madrid, 29 de agosto, 1928, p. 5.

⁵⁴ Muchas Gracias, Madrid, 6 de octubre, 1928, p. 10.

Con el éxito obtenido en Madrid y los favores de la prensa que publicaba recurrentemente información sobre las puestas en escena de la compañía, se marcharon con dirección a Barcelona. Allí reforzaron el elenco con el famoso tenor Emilio Vendrell y llevaron a escena cuatro estrenos, entre ellos *Chin – Chin – Lá*. Luego trabajaron en el Teatro Apolo, en el Tivoli, y a mediados de 1929 se dirigieron al norte de España. Iniciaron en Palma de Mallorca, continuaron en Zaragoza, donde trabajaron en el Teatro Parisiana, en adelante arribaron a Logroño, Bilbao, Vigo, Vitoria, Santander, Gijón, Galicia, Castellón de la Plana y finalizando el año volvieron a Palma de Mallorca.⁵⁵ En enero de 1930 se hallaban en Alicante, siguieron para Murcia y continuaron su recorrido por el suroriente de la península Ibérica, hasta arribar a ciertas poblaciones francesas. Esta correría sirvió para unir más los lazos entre el elenco, según la prensa, se efectuaron dos matrimonios y una de sus integrantes fue recluida en un convento.

Durante el primer semestre de 1929, Marina y Roberto Ughetti, incursionaron en el campo de la radio, hicieron parte de la programación de la emisora Barcelona EAJ en varias ocasiones. En su primera audición cantaron algunos dúos de las zarzuelas que más recordación tenían en el público⁵⁶ y, en adelante, la participación en la radiodifusora se convirtió en la primera experiencia de los hermanos en este medio, la cual fue de gran utilidad cuando se radicaron en Medellín en 1935, pues del micrófono vivieron hasta el día de sus muertes.

Hacia 1931 partieron con dirección al continente africano, lugar donde perdieron el capital que habían acumulado durante su estadía en España y donde falleció en un accidente José Ughetti. Pese a la cantidad de problemas que la compañía debió sortear, alcanzaron a trabajar en teatros de Adén y El Cairo, desde donde pasaron al continente asiático, actuando en Singapur, Hong Kong y Filipinas.

Tras realizar todas las gestiones necesarias para regresar a Colombia, zarparon desde

⁵⁵ Heraldo de Madrid, Madrid, 23 de septiembre, 1929, p. 5.

⁵⁶ Ondas, Madrid, 19 de enero, 1929, p. 19.

España a principios de 1934 en el barco Sebastián Elcano, en el cual arribaron a Barranquilla meses después. Allí la compañía llevó a cabo una corta temporada debido a sus compromisos con el Teatro Colón de Bogotá, en el que debutaron el 14 de noviembre con la opereta *La Condesa de Chicago*. La expectativa con el regreso de la compañía fue muy grande, tanto que Marina y su hermano Roberto fueron la imagen de los artículos de tocador Lily, los cuales producía la Industria de Perfumes, S. A. Barranquilla. Con los artistas más importantes de la compañía como protagonistas de publicidad, la *troupe* se convirtió en el centro de los cronistas culturales de la ciudad, atención que reforzaban con la emisión diaria de carteles que promocionaban las funciones y en los que se dio a conocer el elenco de la compañía, en el cual figuraban artistas españoles como el maestro José María Tena, el primer actor y director Pepe Viñas y la diva Marina Palermo.

En el primer cartel que divulgó la compañía, el cual anunciaba el debut, Marina se dirigió al público con las siguientes palabras:

AL PÚBLICO

Siempre he considerado que pocas virtudes aprestigian tanto el corazón humano, como la gratitud, y de ahí que, espontáneamente, guarde en el fondo de mi alma un viejo y grato recuerdo de mi querida patria, en que al posar mi planta nómada hay sido recibida por el florecimiento de la simpatía y este Bogotá tan hidalgo y hospitalario, tan versado en los refinamientos del arte y siempre tan presto a recibir con sonrisas y palmas, cuanto signifique un deleite espiritual, ha vivido con tonos intensos en el estuche de mis recuerdos, manteniendo en mí, latente y continuo el vivo deseo de volver a sus acogedoras tierras.

Al iniciar mi nueva temporada, en la cual daré a conocer a mi querido público, los estrenos que han alcanzado en toda Europa, éxitos resonantes, me es grato renovar, en intensa sinceridad, los afectos y simpatías, que me unen al público, a la prensa y las instituciones sociales de Bogotá.

MARINA UGHETTI.⁵⁷

⁵⁷ Programa de mano de la Compañía de operetas,

Con esta misiva, la actriz agradeció a su público y amigos de la capital el interés que mostraron por la situación económica que tuvo que afrontar en España tras lo sucedido en el norte de África. Les recordó su origen e invitó al teatro para que apreciaran su nuevo repertorio, el cual integraba las operetas que ya conocían los santafereños y los nuevos estrenos de autores españoles. En la primera audición, los acompañó el Presidente de la República Alfonso López Pumarejo, y Marina fue homenajeada por su público con innumerables flores que se lanzaron al escenario en el momento de su entrada.

En la primera parte de la temporada, la compañía se reforzó con el tenor cubano Constantino Pérez, el tenor colombiano José Agudelo y las bailarinas hermanas cortesinas, quienes siempre deleitaban al público con un programa de variedades al final de las funciones. Pese a los esfuerzos, la temporada no rindió los frutos esperados por la familia. De nada sirvió promocionar funciones sociales, y a precios populares, pues el desenlace fue la renuncia de las principales figuras de la compañía, quienes regresaron a su lugar de origen. A su llegada a España, Pepe Viñas le comunicó a la prensa sus desventuras en América.⁵⁸ Por su parte, la actriz Marina Palermo le contó al periódico *La Voz*, su experiencia con los Ughetti en Bogotá en los siguientes términos:

Los Ughetti -según los mismos Ughetti- habían sido favorecidos por el Gobierno colombiano con una subvención para hacer una temporada lírica en el Colón, de Bogotá. Se pagó religiosamente el pasaje de ida. Se dieron préstamos. Los sueldos eran más que discretos. Y así, en plena euforia se realizó el viaje a Colombia y se llegó la fecha del debut en el primer teatro de Colombia - "la Atenas de América", según los colombianos-. A los quince días del debut cambio el cariz del negocio. No había subvención. Las entradas eran flojas. La dirección artística pésima. [...] desaparecieron, naturalmente, las caras optimistas. Los Ughetti convocaron reunión

zarzuelas y revistas Marina Ughetti, noviembre 14 de 1934, Biblioteca Nacional de Colombia, Centro de Documentación Musical.

58 El Sol, Madrid, 3 de septiembre, 1935, p. 2.

de compañía, y dijeron: "Señores, esto va mal. No podemos hacer frente a la nómina. Desde mañana queda establecido un régimen de dietas."⁵⁹

En la prensa española llamaron mucho la atención sobre la situación del maestro José María Tena, quien había viajado con toda su familia y de quien se presumía estaba sobrellevando muchas pérdidas económicas. Sin embargo, el maestro y otros artistas se quedaron trabajando en Bogotá y continuaron en la gira por las principales ciudades de Colombia. Marina y su esposo, en vista de la situación contrataron al barítono cundinamarqués Carlos Julio Ramírez, conocido como «La Voz de Oro» y artista principal de la ópera nacional, quien debutó con la compañía el 3 de enero de 1935 con la zarzuela *La Leyenda del Beso*, y días después, llamaron a su hermana Alcira Ramírez para que apoyara la parte femenina del elenco.

El compromiso de recuperar lo invertido, obligó a los Ughetti a promocionar en adelante precios populares, los cuales se mantuvieron hasta finales de febrero, cuando decidieron trabajar por unos días en el Teatro Nariño, ubicado en el sur de la ciudad. Fue la primera vez en la historia teatral de Bogotá que una compañía con la experiencia y el prestigio de la de Marina Ughetti se presentaba en un Teatro ubicado en un sector donde habitaban personas de escasos recursos. Sin embargo, la prensa lo calificó como «el mejor de Bogotá, por la selección de su clientela, su amplitud, su comodidad y presentación, cosas estas que el público ha sabido premiar llenando a todas horas su amplia sala».⁶⁰ En marzo, partieron con destino a la ciudad de Bucaramanga, donde presentaron algunas funciones antes de iniciar su temporada en el Circo Teatro España de Medellín, en el cual se estrenaron el 24 de mayo con la opereta *La Princesa de las Czardas*.

Cuarenta artistas de primer orden en escena se anunciaron para esta temporada, entre ellos, todos los integrantes de la familia, la tiple Libia Morales como primer actor, y director Arturo Soto, el tenor Manuel Perea y diez coristas de ambos sexos, quienes tenían la labor de interpretar las obras del repertorio que venían montadas

59 La Voz, Madrid, 9 de agosto, 1935, p. 4.

60 El Tiempo, Bogotá, 26 de febrero, 1935, p.10.



Publicidad utilizada en la temporada de Medellín en 1935

Fuente: *El Diario* [Medellín] 24 de mayo, 1935, 6.

desde la gira por España. Al iniciar su estadia en Medellín, Marina acudió al patriotismo para atraer el público a los palcos del teatro - el cual se había evidenciado en la nota publicada en el cartel de estreno de Bogotá -, afirmando: «antes que artista soy colombiana».⁶¹ Así mismo, uno de los ganchos fue la participación de Esperanza Aguilar en algunas funciones y la alianza en el primer mes con el malabarista colombiano, conocido como la novena maravilla del mundo «Alfonso Tatali».

El éxito de las primeras representaciones se vio opacado por las enfermedades de Roberto y Esperanza Ughetti, quienes tuvieron que ser intervenidos quirúrgicamente en el transcurso de la temporada. El primero por una molestia en su voz, la cual no le permitía desarrollar el volumen de la misma y sobre la segunda se informó en la prensa que fue operada en la Clínica La Merced.⁶² Para suplir tal ausencia, fue necesario que contrataran por segunda oportunidad al tenor

61 *El Diario*, Medellín, 15 de mayo, 1935, p. 5.

62 *El Diario*, Medellín, 5 de julio, 1935, p. 4.

cubano Constantino Pérez y al barítono nacional Carlos Julio Ramírez, además reforzaron las voces masculinas con el barítono español Paco de la Riera y el antioqueño Alberto A. Vallejo.

A mediados de junio pasaron a trabajar en el Teatro Bolívar, en donde garantizaron al público precios tan favorables como los del Circo España y mayor calidad de interpretación, gracias a la acústica que poseía dicho escenario. Hasta allí llegó un reportero del diario *La Defensa* para entrevistar a la diva Marina Ughetti. La entrevista, que fue reproducido por el periódico *El Diario*, se denominaba *La odisea artística de Marina Ughetti. Madre, dama y artista*. Desde el principio se evidenció que, para los periodistas, en este caso de un diario conservador, era más importante indagar por la artista como madre y esposa que por su vida profesional. No en vano en la presentación la definieron como una

*dama que realiza a cabalidad el arquetipo de la mujer que seduce y congrega en torno suyo la alabanza fervorosa y sincera, el aplauso a sus maravillosos atributos intelectuales y morales, el reconocimiento expreso a sus virtudes de mujer honesta, decorosa e íntegra, no obstante la órbita un tanto paganizante dentro de la cual se agita su temperamento de artista portentosa y magnífica.*⁶³

La actriz habló sobre sus inicios, sus correrías por el continente europeo, el africano y el asiático, el gusto por el dramaturgo Jacinto Benavente y por la comedia, género que, según Marina, «cultivaba con entrañable pasión». También, aseguró que deseaba fundar una compañía de teatro nacional, «con piezas autóctonas, inspiradas en motivos propios», sueño que pudo hacer realidad años después, cuando se radicó definitivamente en la ciudad de Medellín.

El mismo día en que se publicó la entrevista, falleció en Medellín el cantante de tangos Carlos Gardel, el cual fue cercano a la familia Ughetti. El día de sus exequias, la compañía suspendió las funciones para participar del sepelio; «Roberto y Raúl, Roberto Crespo, José María Tena, Rogelio Hernández, Severino Fernández, Constantino Pérez y Antonio Reyes (Nacional), entre otros, lo

63 *El Diario*, Medellín, 24 de junio, 1935, p. 3.

condujeron [a Carlos Gardel] en hombros hasta su última morada»,⁶⁴ según lo registró la revista *Micro*. Días después, la *troupe* junto con la empresa Cine Colombia S. A., Espectáculos Mejiage y Paramount Films, realizaron un festival artístico a beneficio de las viudas e hijos de Angel Riverol y Guillermo de Barbieri, artistas compañeros de Carlos Gardel.⁶⁵

Teatro Bolívar

— «O» —

Los artistas y empresa de la Compañía
de Operetas

MARINA UGHETTI

en muestra de adhesión al duelo social,
resuelven suspender el espectáculo de
esta noche.

Tarjeta de la Compañía de Marina Ughetti anunciando su duelo por la muerte de Carlos Gardel
El Diario [Medellín] 25 de junio, 1935, 8.

El 9 de agosto fueron contratados para inaugurar el Teatro Olimpia.⁶⁶ el elenco presentó algunas novedades, pues se unieron a la compañía la soprano lírica Gloria Wilson, el tenor cómico Celestino Riera, y ofició como maestro director y concertador Esa de Saa,⁶⁷ en reemplazo de José María Tena, quien empezó a trabajar para la emisora La Voz de Antioquia, dirigiendo el programa «El Teatro del Aire».⁶⁸ Las presentaciones se prolongaron un mes aproximadamente, después volvieron al Teatro Bolívar y se despidieron del público local con la pieza *El Encanto de un Vals*. Raúl y su esposa Marina Solórzano no continuaron con la familia, debido a que se adhirieron a la Compañía de Espectáculos Modernos liderada por Celestino Riera, quien afirmó a la prensa que la *troupe* más que una compañía era una sociedad de amigos del arte.

64 *Micro*, Medellín, julio, 1949, p. 10.

65 *El Diario*, Medellín, 8 de julio, 1935, p. 8.

66 Se inauguró en diciembre de 1935 y poseía la capacidad para albergar aproximadamente a mil cuatrocientas personas. *El Colombiano*, Medellín, 20 de diciembre, 1935, p. 8.

67 *El Diario*, Medellín, 9 de agosto, 1935, p. 4.

68 *El Diario*, Medellín, 17 de septiembre, 1935, p. 2.

La gira continuó en Manizales, en donde trabajaron en el Teatro Olympia y contaron con el apoyo del gobernador de Caldas en todo lo concerniente a la temporada. Debutaron con *El Soldado de Chocolate*, la batuta de la orquesta estuvo a cargo del viejo amigo y compañero de anteriores temporadas, el maestro Jesús Arriola y Roberto Ughetti ya recuperado de su afección se había reintegrado al cartel, en el cual compartió escena con el barítono Carlos Julio Ramírez, quien venía actuando con la *troupe* desde Bogotá. Ramírez, tras la partida de la compañía con dirección a la ciudad de Cali, ofreció un concierto en calidad de solista y se unió días después a sus compañeros de escena. En la capital del Valle del Cauca, se bajó el telón para siempre de la compañía familiar de Esperanza y sus hijos, quienes nunca más volvieron a trabajar todos juntos. En adelante, Marina, su madre y su hermano Roberto, se radicaron con sus familias en la ciudad de Medellín, en donde se dedicaron a la radio hasta la década del sesenta. Esperanza Ughetti, se trasladó al municipio de Rio Sucio, Caldas, para dedicarse junto con su esposo a las proyecciones cinematográficas en el teatro local, y Raúl emprendió diferentes proyectos artísticos, fuera y dentro del país.

Consideración final

La trayectoria artística de las hermanas Ughetti proporciona un ejemplo para comprender cómo funcionaban las relaciones entre hombres y mujeres dentro de las compañías teatrales, las cuales, al parecer, se establecieron más equitativamente, pues las artistas, gracias a su trabajo tenían cierto nivel de autonomía económica y aportaban a los proyectos y a las economías familiares. Así mismo, permite aproximarnos a la situación de estas mujeres al interior de las compañías y a la escena cultural de las diferentes ciudades que visitaron. Además, su estudio constituye un ejercicio historiográfico que rescata la importancia de las mujeres como agentes en los procesos de cambio social, los cuales tradicionalmente han sido mirados desde una perspectiva exclusivamente masculina, en especial en este campo de la historia cultural, del cual existen muy pocos estudios en Colombia.

BIBLIOGRAFÍA

Publicaciones periódicas

- 606 [Medellín] 1911.
- Avanti [Medellín] 1912.
- Azul y Blanco [Medellín] 1911.
- Comentarios [Bogotá] 1912.
- Cuna de América [Santo Domingo, R. D.] 1924.
- El Arte del Teatro [Madrid] 1907.
- El Bateo [Medellín] 1922.
- El Ciclón [Bogotá] 1909.
- El Colombiano [Medellín] 1912-1918, 1920-1928, 1930-1948, 1954.
- El Comercio [Barranquilla] 1912.
- El Conservador [Medellín] 1911.
- El Correo [Medellín] 1961.
- El Correo Liberal [Medellín] 1920, 1922-1923.
- El Día [Cali] 1908.
- El Diario [Medellín] 1935.
- El Espectador [Medellín] 1887-1904, 1919-1920, 1922-1923.
- El Obrero [Medellín] 1911.
- El Sol [Madrid] 1926-1929, 1933-1935.
- El Tiempo [Bogotá] 1920, 1922, 1934-1935.
- Heraldo de Madrid [Madrid] 1926, 1928, 1929-1933.
- La Buena Prensa [Medellín] 1911.
- La Información [San José de Costa Rica] 1913-1914.
- La Lucha [San José de Costa Rica] 1913.
- La Nación [Bogotá] 1920.
- La Paz [Popayán] 1908.
- La República [Medellín] 1911.
- La Voz [Madrid] 1926, 1928-1929, 1931, 1935.
- Mesa Revuelta [Medellín] 1912.
- Micro [Medellín] 1944.
- Muchas Gracias [Madrid] 1928-1929.
- Mundial [Medellín] 1922.
- Mundo al día [Bogotá] 1932.
- Ondas [Madrid] 1929-1930.
- Sur América [Bogotá] 1904-1905, 1912.
- Thalía [Bogotá] 1908-1909.
- Thalia [Medellín] 1912.

Entrevistas

- Yanes Ughetti, Consuelo. Entrevistado por la autora. Manizales, 13 de junio, 2013.

Fuentes secundarias

- Alain Badiou, Elogio del teatro. Diálogo con Nicolas Truong. Nueva Visión, Buenos Aires, 2014.
- Nancy Yohana Correa Serna, Teatro y sociedad en Medellín, 1880 -1910. Tesis de pregrado en Historia, Universidad de Antioquia, 2004.

- Nancy Yohana Correa Serna, Mujeres en escena. De Susana Tirado a Marina Ughetti. Tesis de Maestría en Historia, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, 2014.
- Nancy Yohana Correa-Serna, “Una mujer en la escena teatral de Medellín: Esperanza Aguilar de Ughetti, actriz y cantante de finales del siglo XIX y principios del XX”, en: *Género, prácticas y representaciones en la historia de Colombia, siglos XIX y XX*, editado por Ruth López-Oseira, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, 2013, p.109-141.
- Patricia Fumero Vargas, Teatro, Público y Estado en San José 1880-1914. Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, p. 199.
- Sandra Gómez Todó, De cómicas a damas de la escena: representaciones de la actriz en España (1770 – 1870). Tesis de Master en Estudios comparativos de literatura, arte y pensamiento, Universitat Pompeu Fabra, 2014.
- Marina Lamus Obregón, Geografías del teatro en América Latina. Un relato histórico, Luna Libros Ltda, Bogotá, 2010.
- Marina Lamus Obregón, Teatro siglo XIX. Compañías nacionales y viajeras, Editorial Kimpres Bogotá: Serie Calas Históricas, Ltda, 2004.
- Carlos Salas, Historia del teatro en Caracas Concejo Municipal del Distrito Federal, Caracas, 1974.
- Rafael Sanín, Historia del Teatro en Medellín, Tipografía Industrial, Medellín 1924.
- Beatriz Seibel, De ninfas a capitanas. Mujer, teatro y sociedad: desde los rituales hasta la independencia, Editorial Legasa, Buenos Aires, 1989.

